

Cada vez son más evidentes las intenciones norteamericanas respecto a su denominado “escudo antimisiles”, lo que obliga a los militares rusos a no plantear por ahora abandonar el Tratado de eliminación de misiles de alcance medio y corto en respuesta al despliegue de dicho escudo antimisiles en Europa, tal como ha declarado el jefe del Estado Mayor ruso, general Nikolái Makárov.

Rusia y la OTAN acordaron cooperar en el proyecto del escudo antimisiles durante la cumbre de Lisboa que se celebró en noviembre de 2010. Sin embargo, las negociaciones se vieron estancadas por falta de garantías vinculantes de que el sistema no apuntará contra el potencial estratégico de Rusia.

Por ello, en noviembre de 2011 el presidente ruso, Dimitri Medvédev, anunció medidas de carácter técnico y diplomático con que Moscú respondería al despliegue del escudo antimisiles en Europa. En particular, Rusia instalaría misiles Iskander en la provincia de Kaliningrado, enclave ruso entre Polonia y Lituania.

Estos mismos días, el presidente de Rusia, Dimitri Medvédev, afirmó que el país euroasiático conservará su arsenal nuclear. “Rusia es un país grande. Tenemos que protegerlo. (Tenemos un arsenal nuclear), pero no lo usaremos, lo conservaremos”, dijo el mandatario ruso en una ceremonia de condecoración en el Kremlin.

Esta misma semana, en una conferencia internacional en Moscú, nuevamente, el general Nikolai Makárov, jefe del Estado Mayor del Ejército ruso declaró que “Rusia se reserva para casos extremos la posibilidad de lanzar un ataque preventivo y destruir las infraestructuras de defensa antimisil que EEUU y otros miembros de la OTAN planean instalar en Europa”

Destacó que “el emplazamiento de nuevas armas ofensivas en el sur y el noroeste de Rusia (...) incluido el despliegue de sistemas de misiles ‘Iskander’ en la región de Kaliningrado representa una de las posibles variantes para destruir la infraestructura de defensa antimisil en Europa’.

EE. UU. desplegará el escudo antimisiles incluso sin una amenaza por parte de Irán

EE.UU. planea culminar las cuatro etapas del despliegue del escudo antimisiles europeo, a pesar de la posibilidad de un cambio de régimen en Irán, según declaró Ellen Tauscher, representante especial de EE. UU. para la Seguridad Estratégica y el Sistema Antimisiles.

Por su parte, la asesora del ministro de Defensa de EE. UU., Madeleine Kridon, declaró que Washington está estudiando la posibilidad de instalar sistemas de defensa antimisiles en diferentes regiones.

EE.UU. empezó a desplegar el escudo antimisiles en Europa con el fin declarado de interceptar posibles ataques lanzados desde Irán. Rusia considera que los planes representan una amenaza para su seguridad y cambiarían la correlación de fuerzas en Europa.

España, Portugal, Rumania, Polonia y Turquía son los países que acordaron el despliegue en su territorio de instalaciones militares de la OTAN, entre ellas misiles interceptores con base en silos, buques equipados con misiles y radares. La primera fase del despliegue del escudo ya ha finalizado, según fuentes en Washington.

McCain arremete de nuevo contra Rusia

Prueba de las verdaderas intenciones de la geopolítica norteamericana son las declaraciones del senador republicano de EEUU John McCain, que acusó a Rusia de usar como pretexto el tema del escudo antimisiles para incrementar su potencial militar en la región de Kaliningrado y de utilizar sus recursos energéticos como mecanismo para ingerir en asuntos internos de sus países vecinos.

McCain aprovechó la ocasión para destacar que Rusia reacciona de manera inadecuada en lo que respecta al emplazamiento del escudo antimisiles de EEUU en Europa. “Es difícil de comprender esa postura puesto que nuestro escudo antimisiles no amenaza a nadie. Rusia usa esto como pretexto para incrementar su potencial en una parte pacífica del planeta (región de Kaliningrado)”, dijo McCain.

El senador republicano hizo estas declaraciones durante la conferencia “El papel de los

parlamentarios en el afianzamiento de la democracia en Europa del Este: camino hacia una sociedad democrática”, que el parlamento lituano celebra en Vilna.